

LAS TESIS DE ALVIN TOFFLER ¿LOS ARGUMENTOS DEL FIN DE LA HISTORIA?

GONZÁLEZ TEJERA, ALBERTO ¹.

1. Restar importancia a las teorías de Marx siempre ha sido un objetivo de los ideólogos burgueses, en especial blanco predilecto de esos ataques ha sido la teoría de las clases y la lucha de clases.
2. El propósito es evidente: desacreditar, confundir, demostrar que el enfoque clasista es algo superado por la “nueva realidad”. En este último sentido se mueven las concepciones del politólogo estadounidense Alvin Toffler, quien en un pasado ya remoto se había declarado marxista.
3. Comienza Toffler valorando históricamente el impacto de las ideas de Marx en su época.
4. “Después de Marx, ya no fue posible pensar en la tecnología de la misma forma que antes. Ya no resultó posible ignorar a las clases. Ya no fue posible ver la Historia como una continuidad sin rupturas. Ya no resultó posible considerar la política y la economía como unas categorías separadas herméticamente. El ignorar a Marx en el mundo de hoy es ser semianalfabeto.” (Toffler, 1983: 214)
5. Si embargo rápidamente califica a la teoría de Marx de: “fuera de moda y equívoca”. (Toffler, 1983: 214)

¿Cuáles son los argumentos que maneja Toffler para declarar fuera de época al marxismo?

6. El enfoque de Toffler no puede aparentar ser más objetivo y neutro. Parte del impacto en la vida social de tres olas de cambios tecnológicos.
7. Según el, hace 10 000 años comenzó la primera ola de cambio con el surgimiento de la agricultura.
8. La segunda ola sobreviene entre mediados del siglo XVIII y principios del XIX con la revolución industrial. Está ola creó dos civilizaciones típicas el capitalismo y el socialismo. La teoría marxista es un reflejo de la situación originada por el industrialismo en el seno de la sociedad capitalista. Pero en su criterio el enfoque marxista sólo es aplicable a aquella situación, donde los obreros fueron duramente explotados y maltratados por el capital, y en el mundo de hoy el enfoque clasista de los fenómenos sociales sólo puede ser aplicable a países donde se repita una situación como esa. Al respecto afirma “mi punto de vista es que el análisis original de Marx fue maravillosamente inteligente, por toda su asombrosa complejidad, pero fue también y es unidimensional” (Toffler, 1983: 217)
9. Para Toffler la Tercera Ola de cambio llegó primero a Estados Unidos, en 1956 cuando, por primera vez, el número de trabajadores de la esfera de los servicios (empleados del comercio, la administración, las comunicaciones, la enseñanza, etcétera) superó al de los trabajadores industriales.

¹ González Tejera, Alberto. Sociedad Cubana de Investigaciones Filosófica. Sección de Ciencias Políticas. ISPJAE.

10. En la visión Toffleriana la nueva economía, basada en el conocimiento, el valor de una empresa se mide por la capacidad para adquirir, generar, distribuir y aplicar estratégica y operativamente los conocimientos, las producciones se desmasifican (se caracteriza por series cortas de productos para satisfacer determinadas necesidades de segmentos específicos del mercado), las escalas se reducen, tanto en el número de obreros de las empresas (son colectivos laborales pequeños y diferenciados), como en las series de productos, hay un predominio de las firmas pequeñas, en ella la innovación, es vital para poder sobrevivir en la competencia. En ella la organización de la empresa cambia, ahora es necesario realizarla en torno a los procesos productivos y no a los mercados.

11. Desde el punto de vista clasista, Toffler. Enfoca el cambio de la siguiente forma, al disminuir las tareas manuales en la economía, el “proletariado” es ahora una minoría, crecientemente reemplazada por un “cognitariado” (Toffler, 1995: 68) o sea, por un trabajador que utiliza el conocimiento como herramienta fundamental en su trabajo. Esta concepción de “trabajadores de la mente” es una generalización de dudosa cientificidad, ya que engloba tanto a trabajadores de los servicios, como a trabajadores de la producción material.

¿Qué características tiene el cognitariado?

12. “El cognitariado posee una información organizada, imaginación y otras cualidades culturales esenciales para la producción. Cuenta con los medios para producir más información. Posee lo que puede ser considerado, un bien tan esencial como las materias primas, o, alternativamente, un equipo de herramientas mentales. De esta forma llega a la mesa de negociaciones con más poder de lo que jamás hiciera el proletariado” (Toffler, 1983: 130)

13. Para Toffler el propio desarrollo de la capacidad intelectual del proletariado, algo necesario teniendo en cuenta el avance de la producción constituye “su propiedad” y lo iguala al capitalista.

14. “En esta economía, el recurso crucial es, el conocimiento y esto es lo que hace a la economía de la Tercera Ola revolucionaria, pues en oposición, a los recursos finitos de la tierra, las materias primas e incluso del capital, el conocimiento es inagotable, puede ser utilizado por muchas empresas y puede ser usado para generar más conocimiento. (Toffler, 1995: 50—51)

¿Es el conocimiento, en tanto producto del desarrollo histórico de la humanidad, un artículo libre?

¿Podemos usarlo sin restricciones como dice Toffler?

15. La respuesta es obvia, los acuerdos sobre la propiedad intelectual que imponen las multinacionales no dejan el menor margen a la duda. Hoy el conocimiento es propiedad privada y ha sido celosamente protegido. Por tanto, los propios conocimientos generados en el proceso laboral, no son propiedad del trabajador sino que siguen siendo propiedad del capitalista, como era en la época de Marx. Poco ha cambiado el capitalismo desde entonces en sus esencias.

16. El señor Toffler, antiguo marxista oculta deliberadamente la esencia de la explotación capitalista, descubierta por Marx a partir del desarrollo consecuente; de la teoría del valor trabajo de la economía política clásica inglesa. Reconoce que, el trabajo durante la sociedad industrial fue brutal y miserable y que “En realidad la brutalidad del trabajo

contribuyó de forma directa a los beneficios. Cuanto más fuertemente se exprime a la gente, más dinero se consigue.” (Toffler, 1983: 49)

17. Sin embargo, plantea que, en las empresas de la tercera ola la brutalidad es contraproducente y que las empresas ya no aumentan sus beneficios esclavizando a sus empleados. Toffler, identifica brutalidad con explotación, si bien es cierto que las luchas obreras han logrado reducir la brutalidad y que en las nuevas condiciones de la producción, la atmósfera que requiere un trabajo creador prácticamente la descarta, no nos aclara, cómo esas empresas ahora obtienen sus “beneficios” y mucho menos nos precisa, propiedad de quién son los nuevos conocimientos que constituyen el fruto del trabajo.

18. También tiene que reconocer, que el incremento del número de trabajadores de los servicios, no elimina a los trabajadores industriales, sólo se reduce su número. En su criterio los Estados Unidos seguirán siendo un país con producción industrial, como lo es en la actualidad, con una desarrollada producción agrícola a pesar de que esta rama ocupe menos del cuatro por ciento de la población económicamente activa de ese país y es muy probable que el número de obreros se aproxime a esa cifra. Sin embargo los trabajadores del sector terciario de la economía, a pesar de sus diferentes condiciones de trabajo, forman parte de la clase obrera. Clase social que ahora enfrenta el proceso de internacionalización del ciclo completo de la reproducción capitalista. En este proceso que llamamos globalización se desdibujan los contornos del proceso productivo al internacionalizarse.

19. El momento es particularmente propicio para alcanzar el viejo sueño de la burguesía dividir al proletariado. Cuando Marx desde las líneas del Manifiesto Comunista llamaba a los obreros a la unidad internacional expresaba una necesidad de su tiempo, este llamamiento tiene ahora una vigencia total. La Unidad obrera tiene que rebasar los marcos nacionales, pues como bien expresara el genial pensador, el capital no tiene patria. No son los trabajadores de las zonas francas de República Dominicana, los que privan de su empleo a los trabajadores de los circuitos industriales de Chicago o Pittsburg como insisten los patronos. Son los capitalistas buscando maximizar sus ganancias los que desplazan el capital hacia las zonas más pobres del mundo, allí donde es posible pagar salarios mínimos.

20. Asombrosamente, para los capitalistas no prevé ningún cambio, sólo plantea que existe un conflicto entre los propietarios de las empresas de la segunda y tercera olas. ¿Cómo es posible, que el cambio generado por la tercera ola, transforme toda la sociedad capitalista, incluyendo al propio capital, y no genere ninguna transformación, en la clase portadora de la sociedad capitalista?

21. Obviamente para Toffler la lucha de clases ya no tiene sentido, pero, ¿puede existir una sociedad sin contradicciones? La respuesta de Toffler es bastante antidialéctica e inconsecuente con los postulados que fundamentan su teoría

22. “El conflicto en la sociedad no solo es necesario sino también, dentro de ciertos límites, deseable”. (Toffler, 1995:122)

¿Cuál es el conflicto más importante en que está envuelto el mundo en la actualidad?

23. “El conflicto entre los grupos de la segunda y la tercera olas constituye, de hecho, la tensión política crucial en nuestra sociedad actual. Como veremos, la cuestión política fundamental no es quién domina en los últimos días de la sociedad industrializada, sino quién configura la nueva civilización que surge rápidamente para reemplazarla. A un lado

están los partidarios del pasado industrial; al otro, cada vez más millones de personas que comprenden que los problemas más urgentes del mundo no pueden resolverse ya dentro de la estructura del orden industrial. Este es el conflicto es la "superlucha" por el mañana." (Toffler, 1995: 30)

24. Para Toffler el origen del conflicto político que vive el mundo actual tiene su base en el advenimiento de la tercera ola y en su colisión con las anticuadas economías e instituciones remanentes de la segunda ola. Es sencillamente un conflicto entre elites dominantes.

25. Según este autor, mucho depende de la flexibilidad e inteligencia de las elites, subelites y súper elites de hoy. La super lucha por el poder entre las elites de la segunda y tercera olas ya dio comienzo.

26. Guiándonos por su óptica, y la Teoría del Conflicto que la sostiene, toda relación humana, estará entrecruzada por dos procesos estrechamente relacionados entre sí, el conflictivo y el integrador.

27. La interrelación de dichas elites aunque sea conflictiva, siempre existirá un mínimo de entendimiento y reciprocidad, reglas de lucha, o quizás el acuerdo de hallarse en desacuerdo.

28. Si ambas elites pertenecen al mismo grupo social (empleemos ese término ya que el de clase social no es bien visto por Toffler) y se dedican a actividades económicas en sectores diferentes, persiguiendo ambas el mismo objetivo, la maximización de sus ganancias, además por las propias características que impone la revolución científico técnica, el uso intensivo de los conocimientos científicos va penetrando cada vez más en las industrias de la segunda ola, podemos ver que dichas elites tienen más elementos integradores que conflictuales. Cuando más las elites emergentes necesitan, modernizar el sistema político, para poder garantizar la realización de sus intereses.

29. Pero, la lucha por el poder ¿será solo una lucha entre las elites? Dónde quedan reflejados los intereses de la enorme diversidad de actores sociales, que surgen el primer mundo a partir del advenimiento de la tercera ola. A pesar de reconocer que para crear la nueva civilización, se requiere de las energías de pueblos enteros. ¿Qué papel juegan esos pueblos en la super lucha que avizora? Toffler es incongruente en sus planteamientos al no considerarlos como sujetos políticos a tomar en cuenta. Reduciendo el conflicto político a lucha entre elites de diferentes olas.

30. Es bien cierto que el mundo ha cambiado, que han aparecido nuevos actores y movimientos sociales debido al proceso de reestructuración capitalista, fenómeno que debe ser estudiado a profundidad por el pensamiento marxista, pero desde el punto de vista de las esencias, la teoría de las clases y la lucha de clases como motor impulsor de los procesos sociales mantiene su vigencia.

31. El enfoque de Toffler, desde la óptica de la tercera ola del futuro político, es manipulador de la realidad, está fuertemente politizado, ofreciéndonos una imagen idílica, donde el necesario cambio del sistema político es sólo un proyecto de cambio cosmético dejando intactas las relaciones de poder, nos presenta una posible evolución del sistema político norteamericano, como una transformación cualitativa que eternizaría el sistema capitalista.

BIBLIOGRAFÍA

Toffler Alvin: (1983) Avances y premisas. Plaza & Janés, Barcelona, 1983.

Toffler Alvin y Heidi: (1995) La creación de una nueva civilización. La política de la tercera ola. Plaza & Janés, Barcelona, 1995.